

ENTORNOS DIGITALES, INFANCIAS Y JUVENTUDES: PRÁCTICAS, APROPIACIONES Y RESISTENCIAS

Subproyecto de práctica — turno mañana

Taller de Práctica Integrada PARQUES — FCSyTS — UNMDP — 2026

1. Introducción

Este documento presenta una propuesta preliminar para el nuevo subproyecto en el Taller de Práctica Integrada Parques, turno mañana, que comenzará a funcionar en 2026. Su objetivo es dar a conocer el trabajo que se propone explorar, los fundamentos que lo orientan y la modalidad de trabajo prevista. Al tratarse de una **propuesta en construcción**, tanto los ejes de indagación como los vínculos institucionales se definirán colectivamente a lo largo del año.

2. Fundamentos generales

Lo digital ya no es un dominio separado de la vida cotidiana. Para las infancias y juventudes las plataformas y las redes sociales son parte constitutiva de su experiencia: espacios donde se forman identidades, se construyen vínculos, y también donde operan formas de control, vigilancia y normalización. No son mundos paralelos al mundo 'real': son productores de una nueva forma de subjetividad. Las plataformas no son meros instrumentos: son entornos que nos constituyen. Byung-Chul Han (2022) sostiene que la idea de no-cosas para pensar la información, los datos, las imágenes digitales. Éstas han desplazado a los objetos como organizadores de la experiencia humana, produciendo sujetos que ya no habitan el mundo, sino que lo consumen como flujo de señales. En ese sentido, los entornos digitales no son espacios que las infancias y juventudes simplemente usan: son condiciones de producción de su subjetividad. Por último, es necesario aclarar que, si bien focalizamos en esta franja etaria, creemos que el impacto es transversal y omnicomprensivo.

Este subproyecto propone pensar lo digital como territorio. Un territorio no es solo un espacio geográfico: es un espacio producido por prácticas y relaciones de poder. Las plataformas digitales tienen su propia lógica: codifican qué circula, qué se amplifica, qué

se bloquea. Eso también es referirnos a territorios en tanto producción de una forma particular de códigos (Deleuze, 2002)¹

Los problemas que emergen en ese territorio no son ajenos a nosotros. El tiempo frente a las pantallas, la fragmentación de la atención, el grooming, los ciberdelitos, la exposición a discursos de odio, las presiones sobre el cuerpo y la imagen: estas problemáticas nos atraviesan a todos y todas como personas que también habitamos esos entornos. Reconocer ese punto de partida compartido no borra las diferencias de posición, pero permite una mirada más honesta sobre el tema. Señalamos en un trabajo reciente que:

“Según estudios recientes, como el informe Digital 2025 Argentina, elaborado por We Are Social y Meltwater: a nivel global, pasamos en promedio casi siete horas diarias frente a diferentes pantallas: Tablet, computadora, Smart tv, aunque el uso predominante es el del Smartphone (98 % del uso en mayores de 16 años). Argentina está levemente por encima de ese registro. Las consignas del movimiento de trabajadores de fines del siglo XIX, como los mártires de Chicago tenían como consigna central: ocho horas de trabajo, ocho horas de descanso y ocho horas de ocio. En el actual contexto se ha producido un pasaje vertiginoso y uno de esos tercios fue conquistado por estas *fuerzas de ocupación algorítmicas*.” (Boga, Gamboa, Gutiérrez, 2026: 12, en prensa)

Interesa evitar dos trampas frecuentes: la mirada del riesgo puro, que ve en lo digital únicamente peligro (tecnofobia), y la celebración acrítica de la tecnología como empoderamiento (tecnofilia). Entre esos dos polos existe un espacio más complejo: el de las prácticas concretas y las apropiaciones de actores con distintos recursos, posiciones y trayectorias.

Tenemos que decir, que estas nuevas tecnologías han configurado un nuevo campo de relaciones que poder y de gobernó, que diferentes estudios han caracterizado como gubernamentalidad algorítmica (Rouvroy y Berns, 2013; Rodríguez, 2018; Gendler, 2018). En ellos se ha desarrollado esta noción para dar cuenta de una forma específica de racionalidad que opera a través de la modulación continua de comportamientos. Se caracteriza por operar sobre datos y patrones, más que sobre individuos constituidos, y por su capacidad de anticiparse. Nos encontramos en un pasaje del *gobierno estadístico al gobierno algorítmico*. Esta forma de gubernamentalidad implica detectar cómo se van trazando huellas digitalizadas de existencia que permiten un refinado procedimiento de

¹ Sugerimos el debate que se abre en el libro Haesbaert (2011): “El mito de la desterritorialización” sobre este tema.

recolección de datos vía big data, tratamiento de datos mediante *machine learning* y minería de datos, y una anticipación que permite modular comportamientos (Deleuze, 1990).

Un eje central es la voz de las propias infancias y juventudes. Los debates sobre tecnología —pactos parentales, restricciones en escuelas, regulaciones estatales— son protagonizados por adultos que hablan sobre niñas, niños y jóvenes, pero rara vez con ellos. Recuperar esa voz es una opción metodológica y una posición ética coherente con la tradición crítica del Trabajo Social latinoamericano.

Finalmente, este subproyecto asume el carácter de territorio emergente: no parte de un espacio institucional predefinido. El territorio se construirá colectivamente a partir del mapeo de experiencias locales, la identificación de actores y el establecimiento de vínculos. Esa apertura no es una carencia: es la condición de posibilidad de una práctica genuinamente exploratoria.

Propuesta de trabajo

El proceso se organiza en cuatro momentos no sucesivos, sino interdependientes:

- Reflexión inicial sobre nuestra propia experiencia digital, como punto de partida epistemológico antes de salir a indagar la de otros.
- Mapeo de experiencias, actores y debates locales en torno a infancias, juventudes y entornos digitales en Mar del Plata.
- Construcción de vínculos con instituciones y organizaciones del territorio, bajo una lógica de co-indagación: no extraímos información, construimos preguntas junto con otros.
- Indagación sobre ejes temáticos: acuerdos y tensiones familiares en torno al uso de tecnologías; el rol de la escuela; problemáticas específicas (grooming, ciberdelitos, discursos de odio, imagen corporal); desigualdades en el acceso y la calidad del uso; resistencias y apropiaciones creativas.

Se utilizarán y pondrán a prueba instrumentos clásicos del Trabajo Social —entrevista, observación, mapeo participativo, registro de campo, diagnóstico social— adaptados a las particularidades de un territorio digital. Los instrumentos serán objeto de reflexión

colectiva: qué capturan y qué dejan afuera, qué posición construyen entre quien indaga y quienes son indagados.

3. Referencias.

Boga, D., Gamboa, D. y Gutiérrez, J. (2026). Dinámicas tecnopolíticas y gubernamentalidad algorítmica: el Trabajo Social y sus dilemas (v010326). Manuscrito en prensa.

Deleuze, G. (1990). *Posdata sobre las sociedades de control*. En C. Ferrer (comp.), *El lenguaje libertario*. Nordan.

Deleuze, G. y Guattari, F. (2002). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-textos.

Gendler, M. (2018). Gubernamentalidad algorítmica: subjetividad, poder y resistencias en la era de los datos. *Perspectivas de la Comunicación*, 11(2), 259-285.

Haesbaert, R. (2011). *El mito de la desterritorialización. Del fin de los territorios a la multiterritorialidad*. Siglo XXI.

Han, B.-C. (2022). *No-cosas. Quiebres del mundo de hoy*. Taurus.

Rodríguez, P. (2018). Gubernamentalidad algorítmica. *Barda*, 4(6), 8-39.

Rouvroy, A. y Berns, T. (2013). Gubernamentalidad algorítmica y perspectivas de emancipación. *Revista ARTEFACTO*, (6).

Consultas: parquestpi1@gmail.com

Taller de Práctica Integrada Nivel I — FCSyTS — UNMDP — 2026